

Usted realmente salvo?

Las religiones tratan de mostrar que el hombre es un pecador a través de cuestiones morales y legales, pero la Biblia muestra que todos se convirtieron en pecadores porque de un solo delito “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio “(Juan 16: 8).

Muchos cristianos no saben si son salvos, la inseguridad que proviene de ciertas posiciones doctrinales, o no entienden algunos versículos de la Biblia.

El versículo que contiene la advertencia en el cuidado de la salvación parece pesar más que las garantías contenidas en el Evangelio de la salvación, y muchos dudan de que realmente están guardados.

La comprensión de la advertencia contenida en el siguiente verso: “No todo el que me dice: Señor, Señor! entrar en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos “(Mt 07:21).

Dado este verso, muchos dudan de su salvación y se preguntan sobre la posibilidad de ser engañados porque creen que son salvos. Más allá de la duda, siguen siendo los amos de la pseudo-cristianismo que utilizan el verso sólo para infundir miedo en la gente, pero también no entienden la verdad contenida en la misma.

Cuando Jesús dijo: “No todo el que me dice: Señor, Señor, Señor”, estaba hablando con una multitud que se manifestaba que, así no le llama Señor, antes de que sea necesario para hacer la voluntad de Dios con el fin de entrar en el cielo.

Jesús explicó a sus oyentes acerca de lo que se necesita para

tener certeza de la salvación cuando demostró a sus oyentes a decir 'Señor, Señor', no garantiza la salvación. La seguridad de la salvación es hacer la voluntad del Padre celestial. Jesús demostró no sólo lo que no garantiza la salvación ya la izquierda por el hombre tiene que decidir por sí mismo cuál es la voluntad de Dios. No! Jesús vino al mundo para hacer la voluntad del Padre y declarar al hombre lo que es la voluntad de Dios sea hecha por el hombre para alcanzar la salvación.

¿Cuál es la voluntad de Dios que el hombre realice, garantiza la entrada al cielo?

Algunos predicadores, en posesión de este arrematam verso diciendo esas palabras se han dirigido a los que "profesan" públicamente con sus labios que cree en Cristo, pero nunca llegó a ser genuinamente alegando que confesar que él creía en Cristo no da la salvación si el penitente no obedecer a Dios haciendo su voluntad, que es confusa porque no aclara cuál es la voluntad de Dios, o peor aún, afirman que cumple con las conductas establecidas por la empresa como correcto es llevar a cabo la voluntad de Dios.

Una cosa es cierta: sólo entrar en el cielo que nacer de nuevo! Sólo tienes que introducir en el cielo que haya trabajado más de los escribas y fariseos! Sólo tienes que introducir en el cielo que hace la voluntad de Dios! Pero la voluntad de Dios es específico: creen en Cristo.

La obra de Dios, o el mandamiento de Dios, o la voluntad de Dios se resume en la siguiente frase: "Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros, como el su mandamiento "(1 Juan 3:23; Juan 6:29).

Pero si la voluntad de Dios es que los hombres creen en Cristo cuando Jesús dijo que él no dijo, -'Senhor, Señor "', pero es necesario para hacer el trabajo de Dios - la esencia del mensaje de Cristo es que creía n "él" Respondió Jesús y les

dijo: la obra de Dios es ésta: que creáis en el que él ha enviado “(Jn 06:29).

Hacer la voluntad de Dios trae la salvación, nunca al contrario, que los resultados de la salvación en hacer la voluntad de Dios. Palabras de moda como, ‘Usted no hacen la voluntad de Dios para que seas salvo, pero deberán hacer la voluntad de Dios si está verdaderamente salvo, “tiene un tremendo error.

A menudo, el pecador se entera de que es pecaminoso que ha sido generado a partir de Adán y que necesita a Cristo para ser salvos, y después de que el pecador cree que Jesús es el Hijo de Dios, que quita el pecado del mundo, tiene su confianza deconstruido según argumento de que “el verdadero fruto de la salvación es que haga la voluntad de Dios. ‘Esta es una de las trampas de Satanás, que es la ronda buscando a quien devorar. Esto es un error de la perdición, por creer en Cristo es la voluntad de Dios, una condición esencial para entrar en el reino de los cielos, cuando el fiel comienza a encontrarse en Cristo y Cristo en el creyente “Y el que guarda sus mandamientos es el mismo, y que él en. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros: por El Espíritu que nos ha dado “(1 Juan 3:25).

Creer en Cristo como el Cristo de Dios que había venido al mundo es lo mismo que estar en Cristo, por lo tanto, que cree se convierte en una nueva criatura, porque sólo creer en Cristo para el hombre para cumplir el mandamiento de Dios.

Cuando el carcelero de Filipos preguntó el apóstol Pablo y Silas qué debía hacer para ser salvo, la respuesta fue específica y categórica: creen en el Señor Jesús! “Y los sacó, y dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Y ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo, tú y tu casa “(Hechos 16:30 -31).

¿Quién cree que Jesús es el Hijo de Dios vence al mundo: “¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?” (1 Juan 5: 5). Admitir que Jesucristo es el Hijo de Dios y que Dios le levantó de los muertos es la salvación “que si confieras con tu boca al Señor Jesús, y crees en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo “(romanos 10: 9).

Cuando crees en Cristo, es decir, cuando se hace la voluntad de Dios, el hombre deberá estar conectado a la vid verdadera. Siendo un palo unido a la vid es imposible no dar fruto “Permaneced en mí, y yo en vosotros; Como el pámpano en sí no puede dar fruto si no está en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; que está en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer “(Juan 15: 4 -5, 1 Juan 3:25).

Cuando Jesús dice: “Permaneced en mí y yo en ti,” él estaba diciendo – “hacer la voluntad del Padre”; – “Creo que soy el enviado de Dios”; – “Realizar la obra de Dios”, porque todo el que cree en Cristo estará en Cristo y Cristo en el creyente. Estar en Cristo como para creer en Cristo (Juan 14: 1), para esto es la orden de Dios que resulta en la salvación, ya que Cristo fue enviado por Dios para que todo el que crea en él no perezca, antes de que tenga vida eterna (Juan 3:16).

El fruto que produce el creyente ha de profesar el nombre de Jesús como salvador del mundo “Así que, ofrezcamos a Dios por él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre” (Hebreos 13:15). Hacer la voluntad de Dios es creer en Cristo, y el fruto del creyente es profesar a Cristo, el fruto de los labios, que no es lo mismo que ‘fruto de la salvación “(Hebreos 13:15).

El mandamiento es creer en Cristo, el fruto es anunciar las buenas nuevas del evangelio, porque la fruta es la semilla que produce la vida. Es un error grotesco confundir el fruto de

los labios con el mandamiento de Dios.

La evidencia de La salvación es que Dios resucitó a su Hijo de entre los muertos, y que todo el que obedece a Dios creyendo en Cristo se guarda, por su mandamiento es creer en Cristo.

Si el cristiano cree que Jesús es el Salvador del mundo, el Hijo de Dios nacido en la casa de David, que vivió una vida sin pecado, murió y resucitó de entre los muertos y está sentado a la diestra del Padre en las alturas, se guarda, como leemos “¿Quién había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras, acerca de su Hijo, nacido del linaje de David según la carne, declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, Jesucristo nuestro Señor “(Rm 1, 2 -4).

No permita que otra persona examine la autenticidad de su salvación antes de probar, analizar ti mismo si te quedas creer en Cristo, porque Él es la fe que iba a manifestar y nos manifiesta (Gálatas 3:23). Si el creyente se mantiene la creencia de que Jesús es el Cristo, según las Escrituras, dice, es aprobado delante de Dios.

Si alguien trata de poner en duda la salvación de los que creen en Cristo, sólo que la recomendada por el apóstol Pablo a los cristianos de Corintios: “Examinaos a vosotros mismos si en la fe; demostrar tus mismos. ¿No sabéis vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros? Si no está ya en desuso “(2 Corintios 13: 5).

Es por esta razón que el creyente debe interiorizar que llegó después de escuchar el evangelio y creer en Cristo “Quien también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación; y, habiendo creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa “(Efesios 1:13).

Ahora, si el cristiano no sabe que está en Cristo y Cristo está en él; Se sabe que es una nueva creación para ser en Cristo; no se sabe que es el templo, la morada del Espíritu de

Dios; no se sabe que es el cuerpo de Cristo; se sabe que es luz en el Señor; no se sabe quién es el hijo de Dios; Se desconoce quien fue bautizado en la muerte de Cristo; se sabe que ya ha resucitado con Cristo de entre los muertos; Se sabe que el Padre y el Hijo vino y lo hizo frente a cualquier pregunta del demoverá anticristo tal fe cristiana y se encontrarán Rechazado “Examinaos a vosotros mismos, ya sea en la fe; demostrar tus mismos. ¿No sabéis vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros? Si no está ya en desuso “(2 Corintios 13: 5).

El Cristiano que no entiende que la voluntad de Dios es creer en Cristo, o que no entiende que creer en Cristo es suficiente para dar lugar a la salvación, es comparable a la semilla cayó junto al camino, susceptibles al mal venir y arrebatarse la semilla, como se lee en la parábola del sembrador: “Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebatata lo que fue sembrado en su corazón; esto es lo que fue sembrado junto al camino” (Mt 13:19).

Si El creyente cree que:

1. Era un pecador porque él era un descendiente de Adán, porque se generó en el pecado (Romanos 3:23);
2. Jesús fue enviado al mundo para salvar a la humanidad, porque todo el mundo estaba alejado de Dios a causa de la transgresión de Adán (Juan 3:16);
3. Jesús es la Palabra eterna que estaba en el principio con Dios (Juan 1: 1 -2), y siendo Dios, vaciado de su poder y gloria y se convirtió en un hombre (Filipenses 2: 7);
4. Jesús fue presentado al mundo como el Hijo unigénito de Dios genera en el seno de María por el Espíritu de Dios (Juan 1:18; Mt 1,18);
5. Jesús vivió entre los hombres, era un participante en todas las aflicciones, pero sin pecado (Hebreos 2:17);
6. Jesús fue crucificado, murió, fue sepultado y resucitó al tercer día, y está sentado a la diestra de Dios en el

cielo (Romanos 1: 3 -4), medios que se arrepintieron, es decir, que su diseño fue cambiado, transformado por el mensaje evangelio y guardado con eficacia.

Hay una mala interpretación de lo que es el arrepentimiento genuino que también borrosa la comprensión de muchos cristianos. El arrepentimiento de acuerdo con la Biblia dice que cambiar el diseño de la comprensión. Cuando Jesús dice a los fariseos: "... a menos que se arrepientan, todos pereceréis igualmente" (Lucas 13: 5), se demuestra que a pesar de pensar que estaba en óptimas condiciones antes de Dios por ser descendientes de Abraham, en de hecho, no cambió el diseño que tenían, perecen del mismo modo que las naciones que los fariseos acababan emitido un juicio.

El arrepentimiento no es confesar errores y crímenes. El arrepentimiento no es ir a un confesionario. El arrepentimiento no es penitencia arriba. El arrepentimiento no es remordimiento. El arrepentimiento, 'metanoia' en griego, está obligado a tener un concepto para abrazar un nuevo entendimiento.

Los fariseos creían que se guardó por ser descendientes de Abraham, pero si un fariseo arrepiente, debe reemplazar el concepto que se salvó por ser descendiente de Abraham por la idea de que la salvación está en Cristo, el descendiente prometido a Abraham. Por eso Juan el Bautista dijo a los escribas y fariseos – "Arrepentíos. Es decir, cambiar el diseño de usted, para ser salvo no sólo pensar en su padre Abraham, porque las piedras Dios puede levantar hijos a Abraham "; – "Cambiar el diseño de usted, porque el reino de Dios está dentro de ti."

Di: – "Señor, Señor ', se está comportando como algunos Judios que afirmaban creer en Cristo (Juan 8:31), pero cuando se le preguntó, presentó su creencia real"Somos descendientes de Abraham y nunca hemos sido esclavos nadie; ¿Cómo dices tú: Seréis libres "(Juan 8:33) ?.

Aunque muchos Judios creen en Cristo, para crear su propio camino, porque entendían que Cristo era de los profetas, o que sólo era hijo de José y María. Ellos no creen en Cristo como el descendiente prometido de David; no creían que Cristo es superior a Abraham; no creían que Cristo existía antes de Abraham; no creen que Jesús es el Yo Soy (Juan 08:53).

Los Judios creían en Dios, sin embargo, no le obedecen, por lo que Jesús dijo a sus discípulos: “Creed en Dios, creed también en mí” (Juan 14: 1). La protesta de James y el posicionamiento de los Judios es claro: “Tú crees que Dios es uno; bien haces: también los demonios creen, y tiemblan.” (Santiago 2:19). Pero ¿por qué James protestó de esta manera? Porque el mandamiento de Dios que los hombres creen en Cristo, y el que realmente creen en Dios, debe creer en Cristo “Y Jesús clamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me enviado “(Jn 12:44). Si usted no cree en Cristo, no cree realmente en Dios “para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió” (Juan 5:23).

Creer es suficiente y creemos que es necesaria para la salvación del alma. Cuando alguien afirma ser salvado ‘no se adjunta creer, antes que haya una creencia específica atrás único obstáculo para la comprensión.

¿Cuál es el tipo de creencia que es para la salvación del alma?

Ahora, creen que Jesús vino en la carne es el tipo de creencia que es para la salvación del alma, pero creen que Jesús no vino en la carne es una creencia perdido fomentado por el anticristo “Durante muchos engañadores han salido por el mundo, que no que confiesan Jesucristo vino en la carne Este es el engañador y el anticristo tan “(2 Juan 1: 7; 1 Juan 4: 2) ..

Creer que Jesús fue crucificado, murió y resucitó de entre los muertos es el tipo de creencia que resulta en la salvación del

alma, pero creen que Jesús no murió o no resucitan de entre los muertos, es el tipo de creencia que no libre de condenación (1 Cor 15: 3 -4).

Creer que Jesús de Nazaret es el Cristo, el Hijo de Dios, es el tipo de creencia que es la salvación, sino que niega que Jesús es el Cristo es el tipo de creencia que no cede la salvación.

Creer que Jesús es el Eterno, el mismo ayer, hoy y siempre, es el tipo de creencia para la salvación, pero creen que Jesús es un ángel o arcángel, no da la salvación.

Confiesa, admitir que Jesús es el Hijo de Dios es el tipo de creencia que resulta en la salvación, pero creen que Jesús nació de María y José es el tipo de creencia que no es la verdad del evangelio, por lo tanto, no produce la salvación.

Creer que Jesús hace milagros, que es uno de los profetas, el más grande maestro nunca, que es el más grande psicólogo, el hombre más bueno que alguna vez pasó por la tierra, que resuelve problemas de mil, etc., no es el tipo de creencia que resultados en la salvación, pero se guarda que cree que Jesús es el Hijo de Dios, que tiene palabras de vida eterna “de hecho, yo os digo: el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna, y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida “(Juan 5:24).

Los Judios tropezó con la piedra de tropiezo, porque no reconocen que Jesús era el hijo de David, por lo que el Hijo de Dios, el corazón de la confesión cristiana “Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Mt 16:16). Si se acepta que Jesús era El Hijo que Dios prometió a David, de forma concomitante que admitir, de acuerdo con las Escrituras que Jesús era el Hijo de Dios (2 Sam 07:13 -14; Salmo 2: 7). Confesión hermana de Lázaro, Marta, estuvo en línea con la declaración del apóstol Pedro “, dijo ella le respondió: Sí, Señor: yo creo que tú eres el

Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo “(Jn 11:27).

La conversión Del hombre sigue a la predicación del mensaje del Evangelio, de forma similar a lo que ocurrió con el pueblo de Nínive que, oyendo el mensaje del profeta Jonás, convertida (Lucas 11:32). La conversación no tiene relación con el tipo de programa que ver el cristiano en la televisión; en el traje del hombre o mujer; con la apariencia física; con el pelo, ya sea a corto o largo; con adornos, aretes, perfumes, etc., antes de la conversión está ligada a la confesión del evangelio.

Otro error resultante de una mala interpretación de La Escritura es la idea de que una persona sólo puede creer de verdad cuando arrepentimiento ‘arrepentimiento’ sentido, el remordimiento, tristeza por errores conducta comprometida. Ahora, ‘arrepentirse’ es lo mismo que creer en la verdad del evangelio, por creer en Cristo para la salvación es posible sólo cuando el hombre abandona (metanoia) sus propios conceptos como la salvación.

Por ejemplo: Cuando El evangelista Mateo narra la parábola de los dos hijos contadas por Jesús a los fariseos, se demostró que los publicanos y las rameras creyeron en el mensaje de Juan el Bautista, pero el religioso, a pesar de ver tal maravilla, creyendo pecadores, no han cambiado el diseño de creer en el mensaje de Juan el Bautista “... no más tarde se arrepintió creerle” (Mt 21:32).

Una evidencia de que los fariseos no creen en la palabra de Juan el Bautista es que no han cambiado la confesión, porque a pesar de enterarse de que el reino de Dios está cerca, mantuvo diciendo que eran descendientes de Abraham. Si hubo arrepentimiento, ya no para referirse a Abraham y le confiese que Jesús es el Cristo.

Los fariseos no se arrepienten (metanoia) porque creyeron y no creen porque no cambió la concepción que han aprendido de sus

padres (no se arrepintieron). Se debe tener cuidado de no confundir "metanoia" (arrepentimiento) con la concepción católica de la indulgencia derivada penitencia que todavía impregna el significado de la palabra "arrepentimiento".

Para salvarse es necesario que el Espíritu Santo condene al hombre de pecado, justicia y juicio. La convicción de pecado que El Espíritu Santo no promueve deriva de cuestiones legalistas, moralistas o formalistas. La convicción de pecado que El Espíritu Santo promueve la conciencia es según las Escrituras, que:

- El hombre es pecador por la desobediencia de Adán; que el delito de Adán trajo juicio sobre todos los hombres para condenación.
- El juicio de Dios se ha establecido en El Edén, trayendo condenación a todos los hombres.
- La justicia de Dios es un acto de sustitución, la obediencia a Cristo por la transgresión de Adán, no por problemas de comportamiento.

Las religiones tratan de mostrar que el hombre es un pecador a través de cuestiones morales y legales, pero la Biblia muestra que todos se convirtieron en pecadores porque de un solo delito "Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio "(Juan 16: 8).

Cuando uno cree en Cristo, el hombre pasa de la muerte a la vida. Cuando se cree, el hombre entra por la puerta estrecha. Cuando se cree, El hombre va a ser en Cristo, el camino angosto que lleva al hombre a Dios. Sólo estar en Cristo que El hombre se ha separado del pecado y unidos con Dios.

El hombre es salvo por el Evangelio, que es el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.

Cuando decimos que el hombre se salva por la fe, estamos

diciendo que el hombre se salva por medio del evangelio, porque el evangelio es la fe transmitida a los santos, como se ha manifestado en la plenitud de los tiempos (Judas 1: 3; Gálatas 3: 23).

Hombre se salva por el oír con fe, que es don de Dios. Cuando el hombre escuchó el evangelio y creyó, obedeció la fe, que le da el poder de ser hecho hijo de Dios (Juan 1:12). La creencia (fe) auténticos resultados de las obras que hizo Jesús en el Calvario (obediencia) que dio lugar a la resurrección de entre los muertos.

Para ser salvo es creer que Jesús murió por los pecadores para redimirlos de condena heredado de Adán.

Sin embargo, Miles, tal vez millones de religiosos, que son miembros de iglesias, dijeron que invocan al Señor, será sorprendido cuando son rechazados por Dios. Cómo? Debido a que algunos creen en Cristo, a su manera, y no de acuerdo a las Escrituras “Y salió Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo; y el camino preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? Y ellos dijeron: Juan el Bautista; y otros, Elías; y otros, alguno de los profetas” (Marcos 08:27 -28). Otros porque no han totalmente creyentes en Cristo, según las Escrituras, antes se desvanecieron en sus propios conceptos, rechazando la verdad del evangelio “No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón. Porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa” (Hebreos 10:35 -36), por la promesa de Cristo es específico para los que creen en su nombre:” Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna “(1 Juan 2:25); “Para él dan testimonio todos los profetas, que todo el que cree en él, recibirán perdón de pecados por su nombre” (Hechos 10:43); “Mas a todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre” (Juan 1:12).

Creer que Jesús es el Hijo de Dios es suficiente para la salvación, sin embargo, es necesario mantener esta confianza hasta el final, ya que esta es la advertencia del apóstol Pablo “Por el cual también sois salvos, si retenéis como yo os haré anunciaste si eso no es creído en vano “(1 Corintios 15: 2). Una vez que haya hecho la voluntad de Dios, es creer en Cristo, sólo perseverar hasta el fin de alcanzar la promesa, la vida eterna!

El propósito del evangelio y de las Escrituras es que el hombre puede creer que Jesús de Nazaret es el Cristo “Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre “(Juan 20:31).